

*Venerable Concepción Cabrera de Armida
(1862-1937),*

*lay woman,
wife and mother,
mystic and writer.
Through her
the Lord inspired
the Church
the Works of the
Cross.*



The Apostleship of the Cross is an association in the Church open to all Catholics: laity, priests, and religious men and women who wish to live their baptismal consecration according to the Spirituality of the Cross.

They offer themselves with Jesus, Priest and Victim in their daily cross; that is, in their work and rest, in their sorrows and joys. United with Jesus, and through the hands of Mary, they make their lives a priestly offering, so that the Holy Spirit reigns for the glory of the Father, imploring graces for the world, the Church, and especially for priests.

The Apostleship of the Cross meets on a regular basis during the school year. You may join either group, Mondays in Spanish 7:30 p.m. or Thursdays in English 7:30 p.m. Both groups meet in the Adult Education Building, St. Paul Room.

El Apostolado de la Cruz se reúne durante el año escolar. El grupo de español tiene sus encuentros los lunes a las 7:30 pm en el Adult Education Building, St. Paul Room.

Jesus Savior of All People, Save Them!



¡Jesús Salvador de los Hombres, Sálvalos !

For more information call / para más información llame a Magda Garcia : 281-793-2510

The Apostleship of the Cross Christ Eternal High Priest Center in Houston was founded on September 14, 1983, on the feast of the Exaltation of the Holy Cross. It was canonically established by Most Reverend Joseph A. Fiorenza, Archbishop of Galveston-Houston, on June 3, 1995.

*Venerable Concepción Cabrera de Armida
(1862-1937).*

*Mujer seglar,
esposa y madre,
mística y escritora.
Instrumento de Dios
para comunicarnos
la Espiritualidad
de la Cruz, y suscitar
las Obras de la Cruz
en la Iglesia.*



El Apostolado de la Cruz se dirige a todo el Pueblo de Dios: a los laicos, a los sacerdotes y a los obispos, a los religiosos y a todos los que viven su consagración bautismal de acuerdo a la Espiritualidad de la Cruz.

Son personas que al impulso del Espíritu Santo, como María, siguen a Jesucristo, Sacerdote y Víctima, que se ofrece al Padre por la salvación del mundo y trabajan con Él por construcción del Reino. Así, hacen de sus vidas una ofrenda sacerdotal. Ofrecen su cruz de día a día, su trabajo y su descanso, sus sufrimientos y alegrías con Jesucristo, implorando gracias para el mundo, la Iglesia, y especialmente por los sacerdotes.